



SAINETE POLÍTICO.

DON JOSÉ MARÍA ORENSE.

Lloremos al patricio insigne, al consecuente político y al demócrata honrado que acaba de morir; y llorémosle tanto más, cuanto que no deja muchos imitadores de su constancia, de su entereza y de su desinteresado amor á la causa popular.

La raza viril formada en las persecuciones, el destierro y el cadalso casi termina con él; raza que entendía la democracia como protesta, lucha, sacrificio, y no como transacción, debilidad y conveniencia.

Tristes habrán sido los últimos años de su vida, si ha seguido paso á paso la marcha de los hombres que en otro tiempo combatieron á su lado. Llenos de pequeñeces y de miserias, insultándose y desgarrándose al frente del enemigo comun, sin fe en los ideales, sin fuerza más que para aniquilarse mutuamente; en el Congreso haciendo coro á los conservadores, en la prensa llenándolo todo con sus personalidades, dando á mezquinas rencillas la importancia que niegan á cuestiones fundamentales y prefiriendo favorecer al contrario ántes que ayudar al amigo, esos hombres deben haber amargado los últimos instantes de Orense, que nunca transigió con el poder, ni cejó en la lucha, ni pactó con su conciencia.

Pero duerma en paz el sueño eterno. La semilla de la verdad no cae nunca en tierra estéril, y la que él ha sembrado fructificará algun día; así como el ejemplo que nos deja servirá de bandera á los constantes, á los leales, á los que no dudan, ni vacilan, ni temen. Algunos la han enarbolado ya; agrupémonos á su alrededor, y aguardemos confiados en la justicia de nuestra causa.

Se ha dictado auto de prision preventiva contra nuestro compañero de redacción don José Nakens, como autor del libro *Los jesuitas*, publicado bajo el pseudónimo de Ignacio de Lozoya.

El Sr. D. Ignacio Rojo Arias, á quien repetimos desde aquí las gracias, ha prestado la fianza personal.

EL DIA DE DIFUNTOS.

Dicen que Cánovas lo pasó en su retiro de la calle de Fuencarral; si fué así y dióle por rezar, á poco tocaron los difuntos de su política; tantos son en número.

Debió rezar, que á manos de él ha muerto, por el espíritu del país, ese Lázaro que aguarda un Mesías para alzarse del sepulcro.

A la prensa tambien alcanzarian sus oraciones, que ella tambien ha sucumbido á sus golpes.

Tampoco se olvidaria de la moralidad administrativa, respetable señora que ha desaparecido de los dominios españoles, suponiéndose con bastante fundamento que ha muerto á fuerza de disgustos y pesares.

Tambien dedicaria algun recuerdo á Martinez Campos, su antiguo amigo, víctima de su buena fe y de su inexperiencia; aunque el general, como el Cid, pudiera ganarle alguna batalla despues de muerto.

No dejaria de rogar por la libertad, esa matrona á quien ha tratado como suegra cuando ha sido su madre; por la libertad, amamantadora de ingratos, bondadosa á prueba de ofensas, y hermosa á pesar de sus achaques.

Ni por el partido constitucional, larva que encerró en el capullo del desprecio, y que puede salir el día ménos pensado convertido en mariposa de brillantes alas.

Ni mucho ménos por todo lo que sea tranquilidad y progreso, bienestar y vida, que todo ha muerto desde que él dirige los destinos de esta nación.

Pero por lo que debió rezár más, derramando á la vez lágrimas amargas, es por su fama de hombre de Estado, muerta al nacer en la imaginación de sus adeptos; y de diplomático, perdida en las conferencias marroquies; y de político, eclipsada por la venida de frailes, y de hombre de carácter desmentida por complacencias jesuiticas y debilidades clericales.

Por todo eso debió rezar fervoroso, que todo eso ha matado, sin olvidarse de hacerlo tambien por su memoria política que caerá en el polvo del olvido, sin que puedan levantarla los años que ha llenado con su nombre la historia patria, pues el Mariana futuro más benévolo,

solamente le dedicará una página con éstas ó parecidas palabras:

« Este período (el actual), lo llenó completamente don Antonio Cánovas del Castillo, hombre falto de convicciones y de propósitos levantados, que ni conoció su época, ni tuvo otro objeto que vivir al día, ni dejó detrás de sí nada que le colocase sobre sus contemporáneos; un hombre de esos que la casualidad ó la ignorancia de los demás presentan como salvadores á raíz de las grandes perturbaciones de los pueblos, y que pudiendo intentarlo todo, se contentan con sostenerse en el poder.

Esto dirá de él la historia, y nosotros, anticipándonos á su fallo, deseamos decirle pronto, políticamente por supuesto:

Requiescat in pace.

LOS DISCURSOS.

Es expuesto hablar de los discursos de los fusionistas; dígalos *El Liberal*. Por eso nos limitaremos á repetir á los constitucionales lo que tantas veces les hemos dicho.

Firmes y adelante. Que la opinión se agite, que el marasmo se sacuda, que la esperanza despierte, que la palabra hiera ya que la pluma no pueda matar, que las distancias se estrechen, y que este grito ¡abajo Cánovas! sea el lema de todos.

El jefe de los conservadores liberales había creído que era fácil jugar con una agrupación política que en medio de sus torpezas y ambiciones y veleidades contaba con hombres de arranque y empuje, mudos ante la disciplina del partido, pero ansiando retroceder en el camino de la reacción á que una ceguera incomprensible los arrastraba; había creído posible el burlarse impunemente de quienes por haber llegado á los últimos límites de la paciencia estaban más próximos á perderla, y se ha equivocado como en tantas otras cosas; y ahora, cuando el telégrafo trae los ecos de un discurso liberal, y la prensa difunde su letra y el país se satura de su espíritu, el Sr. Cánovas y los suyos tratan de ocultar entre la burla y la chacota el temor que les embarga y el presentimiento que los domina.

Los hombres del partido hablando y el jefe civil, Sagasta, callando, lo cual implica aprobación, preocupan á los ministeriales mucho más que cuando pedían y suplicaban, se rebajaban y transigían.

Ellos saben, y lo saben bien, que de este modo los constitucionales reirán los últimos.

Pues firmes y adelante.

EL NUEVO DON JUAN.

¿Existió don Juan Tenorio,
el que áun siendo un Lucifer
se va al cielo sin hacer
escala en el purgatorio?

¿Es engendro solamente
de exaltada fantasía,
al que dió la poesía
vida, luz, color y ambiente?

Aquel apuesto y gentil
quimerista sevillano,
el de aliento soberano
y de arranque varonil;
el que á todo se resiste
sin cuidarse de su fama,
no sólo existe en el drama,
sino que en el mundo existe.

Mas por obra del demonio,
aquel apuesto galán
ni es apuesto ni es don Juan,
pues se nombra don Antonio.

No es, ciertamente, un reflejo,
en lo físico, de aquél,
porque más que de doncel
tiene el burlador de viejo.

Y siendo su edad ya crítica
para andar en amores

dedicó todos sus bríos
y su astucia á la política.

Como el que hoy sale al proscenio
en todo nuestro país,
tiene enfrente otro don Luis
en Martínez (don Arsenio).

En ocasión importante
decidieron apostar,
quién sabría gobernar
peor con mejor fortuna;

y el trato así convenido
apostó también ufano,
por don Antonio, Sedano,
y por don Arsenio, Nido.

¡Qué sustos, qué atterradoras
locuras que el alma parten!
Escuchad... mas que se aparten
los niños y las señoras.

De su vida testimonio
las ruinas de España dan;
es la historia de don Juan,
es decir, de don Antonio.

.....
.....
.....
.....

(Si omito la relación
no es por falta de motivos;
con los puntos suspensivos
se evita una suspensión.)

Perdió don Luis, es notorio,
en su apuesta con el tema,
que no existe quien gobierne
peor que el nuevo Tenorio.

Con todo el mundo se enzarza
y con todos es tremendo...
ménos con el reverendo
jesuita Garagarza.

Seguido de escasa grey
de nada justo hace caso;
le cierra una ley el paso
y arremete con la ley.

Dos ó tres noches hará,
le es esta lamentación
asomado á su balcón
de la calle de Alcalá:

« Hermosa noche ¡ay de mí!
¡Cuántas como ésta tan puras
forjando candidaturas
electorales perdí!

¡Cuántas al mismo fulgor
de esa luna trasparente
pensé en hacer á Lafuente
letrado y registrador!»

Pero estos breves instantes
de sano arrepentimiento
duran en él un momento
y vuelve á ser lo que ántes.

Con las armas á la cinta
y en espera de batalla,
ahora cabalmente se halla
en la escena de la quinta.

En brazos de doña Inés
y en deliquios temerarios,
se olvida de sus contrarios,
ajeno á todo revés.

Inventando mil registros
así vive su excelencia;
Inés es la presidencia
del Consejo de Ministros.

Y sólo atento á su amor
enérvasse en el regalo,
mientras viene don Gonzalo,
que hay también comendador.

Queda don Juan en un tris
y la historia se suspende;
veremos si se defiende
del anciano y de don Luis.

Mucho temo, ya verán,
que no pueda haber á mano
un bergantín italiano
para escaparse don Juan.

Fácil es que la carrera
de este Tenorio moderno
concluya con su Gobierno
en esta parte primera.

Lo cierto es que el nuevo Marte
vacila, pese á su fama.
Celebraré que este drama
no tenga segunda parte.

¡QUE VENGAN!

Las noticias que se reciben de Francia estos días me traen inquieto y desasosegado.

El telégrafo primero y después la prensa, dan detalles de la expulsión de las congregaciones religiosas, que continúa en medio del mayor orden; pero no dicen *pay!* y de ahí mi inquietud, el punto adonde se dirigen los destrutturados frailes.

Esto es terrible para mí, que desde el decreto de expulsión soñaba ¡sueño encantador! con verlos á todos reunidos en esta tierra bendita, teatro antiguo de sus virtudes y campo de sus proezas.

Si, yo soñaba con ver otra vez á mi país á la cabeza de la civilización, manteniendo siquiera 31.000 frailes como en 1835, ya que desgraciadamente no pudiera llegar al número de 90.000 que contaba en el año 1700; yo soñaba con los ingresos que producen al Erario treinta ó cuarenta mil consumuleros de primera fuerza; no pensaba en el aumento de población que su venida traerá, para compensar la pérdida que experimentamos con los calaveras que emigran á preferencia de no encontrar aquí con qué alimentarse; y sobre todo, me entusiasmaba con la idea de ver hablar á los necios liberales que tantos sacrificios hicieron en otros tiempos por extirpar á los frailes de España.

En todo esto soñaba embalsamado, contando los segundos que tardaba en aplicarse el decreto, cuando ¡aquí de mi angustia y de mi desesperación! llega el instante deseado, expulsan á los frailes de Francia, y esta es la hora que no sé adónde se han dirigido.

¡Desgraciado del mortal que pone su confianza en las cosas terrenas! ¡Y triste del soñador impetuoso que no limita sus ambiciosos deseos, aun siendo justos y santos!

Yo, que soñaba con tantos frailes de todas clases y de todos colores, yo tendré que contentarme con el escaso número que poseemos actualmente y los que vayan haciéndose poco á poco.

¡Ah! es para desesperarse.

Una de estas tardes tan hermosas en que el sol, reflejándose en las cúpulas de las iglesias y en los cristales de los palacios, dora y alegra las calles de la población, y los madrileños, contentos y animados, se dirigen á la Castellana y al Retiro aspirando el aire puro y embalsamado y contemplando con embriagadora melancolía la puesta del astro rey, yo, preocupado con estas ideas, me injeri en la multitud, llegando á la Cibules, donde hice esto.

¡Cuánto carruaje magnífico, cuánta mujer divina, cuánta alegría, cuánto lujo cruzó por delante de mí! Intentar describirlo me sería imposible. El cuadro era sorprendente, arrebatador, sublime. Yo, sin embargo, echaba algo de ménos, algo que faltaba en aquel conjunto... y eran ellos, los frailes, los perseguidos, los autematizados... En esto una pareja se aproxima... gordos, hermosos, rollizos... con las manos cruzadas sobre el pecho y los ojos bajos—no con la pecaminosa intención que yo los llevo—por recrearme en la contemplación de los piccitos de las madrileñas, —sino por modestia, por humildad...

—¡Si estarán aquí ya?—exclamé embalsamado,—pero ¡oh! no. Ninguno más volvió á pasar hasta los dos ó tres segundos. Y en todo el tiempo que estuve junto á la Cibules,—quince minutos,—solamente cruzaron ochenta y ocho ó noventa por delante de mí. ¡Ochenta y ocho ó noventa en quince minutos! ¡Qué pocos!

Esta idea me matará.

Si el Gobierno, liberal y tolerante, no gestiona la venida de todos los frailes expulsados en Francia, que no contente ya con el apoyo de EL BUÑUELO.

Que los traiga á todos, que los traiga, á ver si algún día podemos retroceder al año 1835, aquel año memorable en que había 31.000 frailes en España, ya que desgraciadamente no podamos llegar al número de 90.000 que contaba en el año 1700.

SUBVENCIONES.

Dijo *La Correspondencia Ilustrada*:

«Todos los gobiernos han subvencionado siempre, con más ó ménos largueza, los periódicos de su partido; en esto habrán hecho bien ó mal, nosotros no lo aplaudimos ni lo censuramos; si es bueno, todos lo han hecho; si es malo, todos lo han consentido. Así es que, mirada la cuestión por este lado, no nos escandaliza que todos los periódicos ministeriales reciban, en fin de cada mes, la subvención que les está señalada.

» Pero no sucede lo propio tratándose de periódicos de oposición, porque la más vulgar idea de moral dice que es infame el Gobierno que por malas artes, busca apoyo entre sus adversarios, é inicia el que va á mendigar un socorro del Gobierno cuya política combate.

» Los primeros se honran llevando la librea y gritando llenos de fe y de entusiasmo: *Esto va bien, muy bien...* Los segundos, son la policía secreta que, para disfrazarse mejor, empiezan por llamarse republicanos cuando el Gobierno es monárquico y viceversa.

» Nosotros hemos oído citar por su nombre, y no una sino varias veces, un periódico democrático que está subvencionado por este Gobierno.

«¿Qué juicio debe formarse del que da esta subvención y del que la recibe?

«Queda explicado el tema.»

Nosotros ni vamos á discutirlo: hay cuestiones que ni siquiera así merecen; vamos á condenarlo.

Pasemos hoy por alto, como el apreciable colega, que los ministeriales cobren subvenciones: los servicios deben ser remunerados en proporción á su magnitud, y el dueño de periódico—porque los redactores son ajenos á esto,—que tenga desprecocupación bastante para convertirlo en un mare de elogios, allá se las haya; después de todo, y con pocas excepciones, los propietarios ni son escritores ni cosa que se le parezca, sino industriales que lo mismo podrían tener una tienda de limpia-botas; de ahí muchas dificultades para los periodistas, y muchas cosas inexplicables para el público.

Más no se trata de esto, sino de ese periódico democrático, cuyo nombre ha oído citar *La Correspondencia*, que está subvencionado por este Gobierno.

Ese periódico, cualquiera que sea, es traidor como político, esbirro como entidad, indigno como especulación; su propietario, sea quien fuere, no tiene nociones de decencia ni de moralidad, ni de honradez: es un miserable trapero que metió el suelo gancho en los bolsillos del negocio, importándole poco llenar el saco de inmundicias; es un ratero de la peor especie, porque harta sin exponerse á contingencia alguna; y si supiéramos su nombre lo estamparíamos aquí, sin exponiéndonos á ir ante los tribunales, que es el procedimiento hoy en moda contra los divulgadores de la verdad.

Si, ese periódico democrático que recibe de este Gobierno una subvención, es la escoria del periodismo, y sería la deshonra si las faltas de una personalidad despreciable pudieran desacreditar una institución.

Alguno diario ministerial se lamenta en estos términos: «Mal aconsejados, vuelven á hablar algunos periódicos de prensa subvencionada.»

«En honra de la noble profesión que ejercemos y en honra del buen nombre español, rogamos á los diarios españoles que no manchen sus columnas con tales polémicas.»

«Quéosé para nuestros difamadores del extranjero tan patriótica tarea.»

«Quien no se respeta á sí mismo no tiene derecho á que nadie le respete.»

¡Qué honra, qué noble profesión, qué patriotismo ni qué niño muerto! Si alguien puede invocar eso, no son ciertamente los que evitan la depuración de la verdad, sino los que la piden, los que como *El Liberal* protestan y desean que se aclaren esos misterios, si los hay. ¡Siempre el sistema eterno de esconder lo que debiera estar al des-



EL CLAMOR DE LA PATRIA

LA NUEVA P...

EL PUEBLO ESPAÑOL.

Democrito

¡Alzaos, fantasmas vanos, — y os volveré con manos — á vuestros lechos de piedra,

cubierto! ¡Y siempre la censura ejercida contra los denunciadores del mal, no contra los causantes de él!

Pero volvamos al periódico democrático.

Nosotros procuraremos averiguar cuál es. Y como si recibe subvención tiene que pagarla haciendo habilidosamente la política del Gobierno, ó sembrando eizaña en el campo de la democracia, nosotros, desde hoy, estudiaremos detenidamente cuanto digan nuestros colegas, y acaso muy pronto podamos señalar á la opinión ese periódico democrático que cobra indignamente de un Gobierno por hacerle oposicion tibia, ó por darle juego combatiendo á sus correligionarios.

A él no le importará mucho, porque quien obra así tiene perdida toda noción de moralidad y decoro; pero le importa mucho al partido que no puede albergar en su seno á traidores y miserables, que tal vez alardeen á cada instante de honradez y patriotismo y de honor y de todo lo que no tienen.

La abundancia de original y el deseo de dar cabida al interesante artículo *Subvenciones*, nos obliga á retirar á última hora el que con el título de *Nuestra justificación*, venimos publicando hace algunos números para demostrar á *El Imparcial* que en todos tiempos se le ha juzgado con más severidad que nosotros lo hicimos.

En el número próximo continuaremos esta pesada tarea, aunque necesaria para quedar en el puesto que nos corresponde.

Siglo Futuro; embauca á los neos, insulta á los liberales, denigra á tus correligionarios; ese es tu instinto y tu oficio: inventa letanias y novenas y *martingalas* para sacar cuartos á la estupidez y á la hipocresía con este ó aquel objeto, que nada pierdes con tan piadosos ejercicios; sufre con resignación colérica, como los que tienen por qué callar, las arremetidas de *La Fé* y *El Fenix* que tan bien te conocen y que te destrozarán á no impedirselo la disciplina del partido, y no te metas en más dibujos, que puede costarte algún disgusto cerebral ó dorsal de los que no se curan con cataplasmas de insolencias.

Con que cuidadito, y á ser bueno y prudente, es decir, á no ser No-cedal.



El padre Bek, general de los jesuitas, se dirige al Cairo, donde establecerá un vivero, ó cosa así, de la orden.

¡Pobres pirámides!

Ya verán ustedes como ni ellas mismas soportan la desgracia.



Ya está en Madrid el consecuento y puro político Moyano.

Lo conocí en el cielo más oscuro,
y en que viene la noche más temprano.



Noches pasadas un ratero sustraño de una casa de la calle del Arco de Santa María... ¡un sofá!

El día ménos pensado se llevan á Toreno sin que ni él mismo lo sienta.

¡Yo sí que no lo sentiría!



¿Se puede...? es una comedia
y su autor Márcos (José);
el poeta es aplaudido
y su producción también;
según el juicio de todos.
¿Se puede...? se puede ver.



En Granada se trata de fundar una escuela de tauromaquia.

¿Qué es una idea ridícula?

Pues por lo mismo, por eso
se cubrirá con exceso
la matrícula.



Hemos tenido el gusto de recibir el nuevo colega *El Manifiesto*.
Sentiremos verte de *idem* en la fiscalía.



El Sr. Cánovas, según *La Época*, dedica especialísima atención á la agricultura.

Ahora me explico porqué se roden de camuesos.



Ningun nuevo discurso
del gran canario.
Sigue el hombre su curso
reaccionario.
¡Qué don Emilio,
y qué hombres pierde el Papa...
para un concilio!



¡Eche usted Péruiss!

El hijo de este ex-cabecilla ha sido también empleado en uno de los centros administrativos de la isla de Cuba.

—¿Qué le parecen á usted los puros del carlismo!

—Peores que los del estanco.



La administración económica de Búrgos va á aumentar el número de comisionados de apremio.

¿Económica y aumenta
su personal en mal hora?
Si realiza lo que intenta,
más será *derrochadora*.



Dice un colega que en la fiscalía de imprenta no saben francés.
En cambio poseen de tal modo la lengua patria, que denuncian por lo que suponen ha querido decirse, aunque no se haya dicho.

Por lo demás no falta allí ilustración.

La Ilustración Española y Americana.



La Política escribe ahora en verso.

Pero escriba como escriba,
y siempre con desparpajo,
ya no marcha *cuesta* arriba,
pues le vemos *cuesta* abajo.



El profesor Grimmer, muy conocido de su familia, si la tiene, anuncia una mortandad horrosa para el setenario de 1881 á 1887 inclusive. América, según el profesor, perderá 15 millones de habitantes; Asia quedará despoblada y Europa se transformará en un desierto.

Vamos, siete años de gobiernos conservadoras.



Un rasgo episcopal.

Días pasados, mientras llovía, pasaban un obispo y uno de sus familiares por nuestra calle, la de la *Libertad*, caso raro, porque no es la que más frecuentan.

No llevaban más que un paraguas para los dos, ó por mejor decir para el obispo, que se cubría con él sin cuidarse del familiar, siendo la *teja* del inferior una verdadera teja de tejado, por el agua que vertía.

Y díjeme, viendo cómo
se cubaba el familiar:
«Pues señor, yo no descubrí
esa familiaridad».



El Czar de Rusia ha contraído matrimonio con su antigua favorita la princesa Dolgoruki.

Y dice un periódico ministerial que en Rusia sólo se explican este matrimonio «en la salud deteriorada del Czar, que, atacado de asma, se empeora por días.»

¡Hombre! Precisamente por esas circunstancias me explicaría yo que no se hubiera casado.

¿Qué ocurrencias tienen los rusos... y los periódicos ministeriales!



El ministro de Ultramar saldrá en breve de Madrid. Que salga del ministerio es lo que pide el país.



La Correspondencia Ilustrada, órgano fusionista: «Ya vamos viendo claro.»

Señal de que se pone oscuro.



El fiscal señor Mena —¡buena persona, buena, pero buena!— distinguiéndose está por su heroísmo contra el ya maniatado periodismo. ¡Es un bravo fiscal el fiscal del Supremo Tribunal! Por eso digo yo del señor Mena: ¡buena persona, buena, pero buena!



En todo este mes quedará instalada en Málaga, una casa-misión de jesuitas.

—Me figuro la misión de esa casa.
—¿Tal vez la recolección de la pasa?
—Se trata de una recluta de mal gusto; ellos buscan otra fruta.
—¿Cala?... —¡Justo!



Lo que quiere La Ft:

«Queremos—dice—hacer la limpieza del campo ó del templo tradicionalista.»

Por algo blasonan de humildes los ultramontanos. Ya ve usted, se contentan con ser barrenderos. Cierto que no merecen más.



Lo que dijo Vega Armijo no me llega á conmover; me gusta más lo que dijo el señor de Balaguer.

Vayan, pues, como es notorio, éste á más altura llega, Balaguer al directorio y á las filas el de Vega.



A varios colegas les parece bien que se repitan los banquetes de carácter político, como uno de los mejores medios para que sin misterios manifieste el país lo que desea. Yo soy de la misma opinión.

Pero encuentro un inconveniente; que son muy pocos los que tienen un duro sobrado.

Y muchísimos ni siquiera tienen el duro.



Ha sido denunciado *El Liberal*, por yo no sé qué artículo. Lo que sufre las iras del fiscal, en el jóven periódico, es... su título. EL BUÑUELO lamenta la desgracia de su amigo y cofrade en democracia.



Decía el viernes un periódico *soi disant* democrático (no hay necesidad de nombrarle):

«En Marina son días de *desestero* hoy y mañana.»

—Vean ustedes—decía un fusionista— una prueba más de que este Gobierno lo hace todo al revés. ¡Hasta desestera á la entrada de invierno!



Dice *El Correo* que el general Echevarría quiere aleccionar al señor Cánovas en el arte de las minas, cepas y otras habilidades.

Me recuerda el Sr. Echevarría al maestro Ciruela, aquel que no sabía ni leer ni escribir... y puso escuela.



El día de difuntos robó á una señora el portamonedas una jóven, de la que dice un periódico que es bastante agraciada.

No la encuentro la gracia.



—La Hacienda cada vez va más perdida por esa senda ignota que al término la lleva de la vida. ¡Imposible evitar la bancarota! —Perdone usted, amigo, que yo entienda la cuestión de manera diferente; la lleva Cos-Gayon por buena senda. ¿A su frente no está?— No, sino enfrente.



Lassala interinamente domina en Gobernación. ¡Dos Ministerios Lassala! ¡Hombres, por amor de Dios...!



Dicen de Castellón, que algunos Carmelitas de los expulsados en Francia, se han refugiado en el convento de las Palmas.

Y los habitantes, ¿dónde se refugian? Porque éstos son los que necesitan precaverse de aquéllos.



La casa editorial de Gaspar ha dado á la estampa un nuevo libro de Francisco Flores Garcia, titulado (el libro) *Cosas del mundo!*

De un tirón me le he leído recreándome con él; el buen Flores ha vertido su simpático apellido en excelente papel.



Leo en un colega, que en Huelva es tanto el mosto que faltan vasijas. Acudan á la situación, donde hay sobra de ellas.



La Patti y Nicolini vienen al Real. Suceso inconcebible, fenomenal! Venga esa prima dona, que si es preciso me abonaré... á escalera de paraiso. Y allí de alabardero, más voluntario, aplaudiré á la artista... ¡y al empresario!



Un colega cree en la probabilidad de que el cura de Lequeitio, fije su residencia en Madrid.

¿En qué puesto?

ALMANAQUE DE EL BUÑUELO PARA 1881.

¡Gran Almanaque! ¡Qué prosa, qué versos, qué cromos y qué música! Porque han de saber ustedes que hasta música les ofrecemos. Pero he aquí la lista de su contenido:

Artículos... de comer, beber y arder, de arder sobre todo, porque arden en un candil; en lo que no se parecen á los tabacos del Gobierno, que no arden en ninguna parte. Estos artículos son de distintas clases: los hay de todas, ménos los de *La Fé...* de La Hoz y Vidócola.

Poesías sueltas, alternando con la prosa; pero poesías propiamente dichas, entre las que no hay, á Dios gracias, ni un soneto de Jove y Hevia.

Sesenta autógrafos de lo mejorcito de la presente generación literaria, á saber: Alcalde Valladares, Avilés, Aza (Vital), Barbieri, Bedmar, Breton, Blasco, Bustillo, Cano, Campoarana, Coello, Correa, Coupigny, Echagüe, Estremera, Dacarrete, Fernandez Breton, Fernandez y Gonzalez, Fernandez-Guerra, Fuentes, Garcia Gutierrez, Grilo, Guerrero, Herranz, Chaves, Lustonó, Llanos, Marco, Matosos, Moja y Bolivar, Nakens, Navarrete, Nuñez de Arce, Olavarría, Ossorio y Bernard, Palacio (Mannel del), Paz, Ramos Carrion, Romea (Alvaro), Saco, Santero, Santibañez, Segarra, Segovia Rocaberti, Sellés, Sepúlveda, Serrano Alcázar, Vallejo, Vega (D. Ricardo de la), Valarde y Zapata.

Tres piezas de música de los maestros Barbieri, Breton y Llanos, originales y muy bonitas. Sin saber música pueden ejecutarse.

Diez y seis cromos dibujados por Demócrito, el reverso de Heróclito. Son diez y seis caricaturas que valen por treinta y dos que valieran á su vez por sesenta y cuatro multiplicadas por ciento veintiocho. Ni Echegaray calcula lo que valen los diez y seis cromos.

Y todo esto encerrado en unas cubiertas, también al cromo, que tendrán el inconveniente de que algunos no pasan adelante, por quedarse embobados contemplándolas.

El papel es mejor que el del Estado, y la impresion es tan buena como la de recibir noticia de una herencia inesperada.

Peró lo sorprendente es que la Empresa de El Buñuelo, que no vende á nadie, no quiere vender su Almanaque, y le regala á cambio de ocho reales á los caballeros, y á las señoras ¡qué galantería! á cambio de dos... pesetas solamente.

No olviden ustedes esto, que es lo más importante, y tengan presente, como dicen los periódicos nuevos á los antiguos, que SE SOLICITA EL CAMBIO.

VENTAJAS QUE OFRECEMOS Á LOS QUE SE SUSCRIBAN Á EL BUÑUELO.

- A todo el que se suscriba ó renueve su suscripcion por tres meses, le costará el ALMANAQUE..... 6 reales.
- A todo el que se suscriba ó renueve su abono por medio año..... 4 -
- A todo el que se suscriba ó renueve su abono por un año..... 2 -

No se servirá ningún pedido al cual no acompañe su importe.

La Empresa no responde de los ejemplares que se extravíen en correos, para lo cual el suscriptor ó comprador de provincias que no quiera correr el riesgo de quedarse sin Almanaque, debe acompañar á su importe el del correspondiente certificado.

La correspondencia y pedidos al Administrador de El Buñuelo, Libertad, 16 duplicado, principal, Madrid.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Todos los préstamos, cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Junio próximo pasado, se realizarán *exclusivamente en metálico*.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual. Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual.....	6,00 por 100.
Amortizacion y comision.....	0,93 por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.

La cantidad destinada á amortizacion, varia segun la duracion del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.— En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion, en caso de que fuere necesario.

JULIA DE ZOBASTI.

Á LAS DOS PALABRAS.



ÚNICA Y EFECTIVA
PROVEEDORA DE LA REAL FAMILIA.

Se han fabricado 2.000 corsets, necesarios para los trajes nuevas, así como el corset en toda la escuela, exclusivo para novias.

Esta casa también tiene un gran surtido de fajas higiénicas, recomendadas por los mejores doctores en medicina.

Á LAS DOS PALABRAS
G. HONZARBA, L.

TEATROS, SALONES DE BAILE Y DE REUNIONES.

En performance por un método nuevo, elegante y económico á propósito para

DIAS DE MODA.

FERRETERÍA DE VILLALON, FUENCARRAL, 29.

A. VALLEJO.

Puebla, frente á San Antonio de los portugueses.

Muebles de todas clases.— Exportacion á provincias.— Competencia en gusto, calidad y baratura.

PUCH Y ROBLES. SASTRE.

16.—PRÍNCIPE.—16.

Es la de Puch y Robles sostería la mejor que hay hoy día;

baste decir que son los sucesores del célebre Mejía, pero mucho mejores, pero mucho mejores todavía.

Elegancia y buen gusto es su bandera; vístense allí las gentes de buen tono y en su taller impere la moda varonil en régio trono.

RIVAS.

11.—PRÍNCIPE.—11.

Es la tienda de Rivas la más brillante: allí acude la gente más elegante. Su surtido de invierno la atención llama

y de sus novedades corre la fama. Sus dices de Toledo, sin engañarte son dignos de Cellini, son obras de arte.

GRAN FOTOGRAFÍA DE JULIA.

27.—PRÍNCIPE.—27.

Para buena galería la del señor de Julia; como su fotografía ni se vió ni se verá.

El de más vulgar figura y el de más mezquino traje, de aquella cámara oscura sale todo un personaje.

Cuantos á su dueño tralan le subliman como es justo, y sólo allí se retratan las personas de buen gusto.

EL BUÑUELO,

SAINETE POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAL.	
Tres meses...	10 rs.	Tres meses...	12 rs.
Seis.....	18 -	Seis.....	20 -
Un año.....	32 -	Un año.....	38 -

Ultramar y extranjero.— Un año... 8 pesetas

Número suelto..... Un real.
— atrasado..... Cuatro reales.
Para los suscritores.... Dos reales.

Coleccion del primer semestre (1.º de Abril á fin de Setiembre), encuadernados con 100% para los suscritores, 80 rs.; para los no suscritores, 100. Sin encuadernar, 20 rs. métra.

La suscripcion empieza en 1.º del mes corriente.

La correspondencia y pedidos se dirigen al Administrador de El Buñuelo, Libertad, 16 duplicado, principal.

Toda suscripcion hecha en Madrid ó en provincias, por medio de librerías ó comisionados, costará dos reales más.